

1

Nuestra experiencia se ha centrado en la solidaridad con las mujeres de los Balcanes y es a partir de esta experiencia que nuestro grupo Dones X Dones plantea una reflexión feminista y antimilitarista en la lucha contra la guerra. Lo hacemos con la esperanza de que este enfoque y esta mirada desde la experiencia de las mujeres se extienda cada vez más al conjunto del movimiento pacifista y antimilitarista y sobre todo para que no se pierda, no siga oculta, desconocida.

Es un trabajo que viene de lejos. La consciencia de que existe una violencia específica contra las mujeres, también en los conflictos bélicos, había dado lugar a respuestas diversas de grupos de mujeres desde el año 1982, por hablar del pasado reciente. En complicidad con mujeres de otros grupos, participamos en las campañas contra la incorporación de las mujeres al ejército y a favor de la insu-misión, también organizamos campamentos por la paz y en solidaridad con las muje-res de Greenham Common, contra la OTAN, las nucleares y la militarización de la sociedad, en la década de los ochenta.

A partir de esta experiencia pacifista y feminista, trabajamos para dar visibili-dad a las mujeres en los conflictos bélicos, no sólo como víctimas de más de vio-lencia específica de género, sino sobre todo como protagonistas y sujetas de la re-sistencia contra la guerra.

Con las mujeres de los Balcanes

Durante los últimos siete años hemos llevado a cabo una intensa actividad en de-fensa y solidaridad de las mujeres víctimas de la guerra en los Balcanes (primero en Bosnia Herzegovina y Croacia y después en Kosovo..., sin olvidar a las mujeres de Serbia y ahora a las de Montenegro).

Hemos realizado una denuncia pública de la guerra y en concreto de las agre-siones que sufren las mujeres en todas las guerras; agresiones sexuales que for-man parte del botín de guerra que «el enemigo» se cree con derecho a obtener. En el caso de la guerra de Bosnia-Herzegovina, las agresiones sexuales contra las mujeres fueron mucho más lejos. Ha sido probado que las violaciones, contra y en el cuerpo de las mujeres enemigas, formaban parte de una estrategia planifica-da de limpieza étnica destinada a eliminar físicamente a la

Por una paz que sea la nuestra

Escrito por Dones X Dones

Miércoles, 19 de Enero de 2000 11:37 - Actualizado Miércoles, 23 de Febrero de 2011 11:57

población civil y a desestructurar la sociedad existente. En este sentido no hemos dejado de reivindicar que se reconozca la violación como un crimen de guerra y que se juzgue y castigue a los culpables en el ámbito individual y a los responsables políticos.

Otra línea de trabajo fue la relacionada con un grupo de mujeres, refugiadas de la guerra de Bosnia en Cataluña, con las que establecimos relación y a las que «acompañamos» en la medida de lo posible durante su estancia en nuestro país. Nuestro objetivo no era solventar cuestiones de supervivencia o económicas (no teníamos dinero y, gracias a otra asociación, tenían las necesidades materiales mínimamente cubiertas), sino facilitar el contacto entre ellas, que estaban dispersas por todo el territorio de Catalunya, y mantener una relación entre ellas y nosotras para intercambiar sensaciones, experiencias, deseos y para darnos apoyo mutuo, conocimiento y sonrisas.

Fue una experiencia práctica de contacto, de relación, un contacto político y cultural, de intercambio permanente entre nuestras diferentes maneras de estar y de pensar. Intentamos entender escuchando la relación de sus penas cotidianas, yendo con sus niños y niñas a jugar a los parques, hablando del futuro deseado, y del posible, buscando convertir el odio y la pena en reflexión y fuerza para el futuro... Mientras cantábamos y bailábamos al son de su música y de la nuestra, juntas...

En este proceso se dieron muchas tensiones ya que nosotras ni éramos refugiadas, ni habíamos estado en un país destrozado por la guerra, ni habíamos perdido a seres queridos, ni nuestras casas. Sólo podíamos acompañar el dolor con nuestra presencia y escucha. Pero aprendimos a transformar estas situaciones de conflicto en una relación franca y conseguimos poder hablar, dialogar, escuchar, ser escuchadas y respetarnos mutuamente sin abandonar nuestros puntos de vista diferentes, procurando no dejarnos llevar ni por una postura de víctimas, ni por la visión de cómodas mujeres europeas. Fue una práctica de relación en la que elaboramos una experiencia propia de cultura de paz al mismo tiempo que participábamos con ellas en denunciar la guerra de los Balcanes, las violaciones y todas las agresiones cometidas contra las mujeres bosnias, pero también las croatas, las serbias o las catalanas.

Esta experiencia ha supuesto para nuestro grupo, y creemos que para todas las mujeres implicadas, un aprendizaje de lo que representa una paz que sea la nuestra. Hemos aprendido a solidarizarnos con mujeres que no tenían el mismo bagaje ideológico que nosotras, pero con las que podíamos reconocernos como parte de un mismo género de la humanidad. . -

Por una paz que sea la nuestra

Escrito por Dones X Dones

Miércoles, 19 de Enero de 2000 11:37 - Actualizado Miércoles, 23 de Febrero de 2011 11:57

Este aprendizaje nos ha servido para conectar y entender el pacifismo y antimilitarismo feminista que practicaban las mujeres de Negro de Belgrado. Creemos que tender puentes y reconocernos como mujeres a través de una práctica propia puede dar lugar a una reflexión y una práctica generalizable a otros núcleos de mujeres en guerra.

El ejemplo de Mujeres de Negro y toda la red de grupos de mujeres en la que estamos integradas nos ha ayudado a profundizar en la posibilidad de tender puentes y vínculos de solidaridad entre mujeres o grupos de mujeres de países enfrentados para luchar juntas contra la guerra, el militarismo y la destrucción. Convertir esos vínculos en un símbolo de identidad contra los gobiernos militaristas y patriarcales de la zona, como vía para preparar una paz que no parta de la consideración de enemigas, ni de bandos, sino de la posibilidad de construir sociedades multiétnicas y plurales en una perspectiva antimilitarista y pacifista capaz de denunciar las causas de la guerra y preparar un futuro para todas y todos en libertad, igualdad y sororidad.

Mujeres en los conflictos bélicos

Las mujeres en los conflictos bélicos están siendo, y siempre han sido, algo más que víctimas y botín de guerra. Han sido grandes luchadoras en la resistencia a la guerra. Son las que han hecho posible la supervivencia de las personas en medio de la muerte y el dolor, sosteniendo a los enfermos, dando consuelo, esperando, enterrando a los muertos. Han mirado hacia el futuro sacando fuerzas para organizarse entre ellas y darse apoyo mutuo.

Por eso estamos convencidas que hay que unir a las denuncias contra las agresiones de género (que existen y muchas veces no son visibles ni en los manifiestos del movimiento por la paz), el reconocimiento de la labor de muchas mujeres que han sido resistentes a la guerra y aprender de su fortaleza y de sus propuestas para la paz.

Esto se debe traducir en su presencia en las mesas de negociación. Así como pedimos que estén presentes personas del movimiento pacifista, de derechos humanos, de la sociedad civil interesadas realmente en construir una paz duradera; así exigimos que las mujeres, sus asociaciones, estén representadas en todos los ámbitos de negociación y resolución de un conflicto.

Nuestro trabajo hoy

En este momento, nuestro trabajo está orientado hacia la solidaridad entre mujeres, en especial entre mujeres de países en guerra. Se trata de potenciar las relaciones entre mujeres de todas las partes implicadas en un conflicto para tender puentes hacia su resolución, buscando un marco común donde se pueda hablar de mediación, en un país, como ahora podría ser el nuestro, no involucrado en el conflicto.

A este proyecto le hemos llamado, Por una paz que sea la nuestra. Ni guerra que nos destruya, ni paz que nos oprima. Para llevarlo a cabo, hemos seleccionado algunos de los conflictos actuales, los que nos son más cercanos, en los que tenemos contactos: Marruecos, Sahara, Argelia, Palestina, Israel y Afganistán. Y, por supuesto, los países balcánicos.

Hemos empezado por dirigirnos a las mujeres de estos países que viven en Cataluña, a los grupos que han trabajado en solidaridad con estos países desde diversos enfoques y a las asociaciones de mujeres de esos países que conocemos directamente o sabemos de su existencia y con las que podemos tener más afinidad en cuanto a los objetivos de nuestro proyecto de paz antimilitarista y feminista.

Se trata ahora de sistematizar estos contactos e informaciones sobre proyectos de mujeres, asociaciones, etc.; de obtener los instrumentos necesarios para comprender los orígenes, las contradicciones y los posibles caminos de encuentro en el conflicto.

A partir de aquí queremos establecer vínculos de relación con ellas implicando a tantas mujeres como sea posible en este tipo de solidaridad que nos permita luchar contra la guerra dando voz y autoridad a las mujeres protagonistas en la lucha contra la guerra de cada país.

Otra línea de actuación es la difusión y denuncia de la situación para promover la solidaridad con ellas organizando grupos de mujeres que coordinen las actividades.

En una fase posterior trataremos de promover el conocimiento mutuo de las mujeres de ambos lados del conflicto, de conocer sus puntos de vista, de establecer los posibles puntos de

Por una paz que sea la nuestra

Escrito por Dones X Dones

Miércoles, 19 de Enero de 2000 11:37 - Actualizado Miércoles, 23 de Febrero de 2011 11:57

contacto y las diferencias y desencuentros debidos a la polarización a la que se ven sometidas. Creemos que su estancia en nuestra ciudad puede ofrecer un espacio para hablar, escuchar y conocer lo que piensan y pensamos sobre la paz, cómo conseguirla y mantenerla.

El objetivo es tender puentes para el acercamiento entre mujeres que se hallan inmersas en distintos lados de un conflicto bélico. Para esto es muy importante dar a conocer experiencias de mujeres que ya han establecido un diálogo entre ellas durante una guerra. Como las mujeres irlandesas, «católicas» y protestantes». Como las mujeres palestinas e israelíes. Y, evidentemente, como las mujeres de los Balcanes.

Nuestro reto de futuro es potenciar las relaciones entre mujeres de las dos partes implicadas en un conflicto para tender puentes para la resolución del conflicto durante la guerra y la inmediata postguerra y que esto sirva de testimonio y conocimiento para prevenir nuevas guerras y para establecer una cultura de la paz.

Resistir contra la guerra es organizarse como mujeres en la lucha por la paz. A veces parecen pequeños pasos, pero en nuestro simbólico y en nuestra realidad supone no dejarnos encajonar en la lógica militarista: o conmigo o contra mí. Estamos con las personas y por una paz que sea la nuestra, sin opresión, con justicia, que sea duradera y que potencie la vida y a las personas en primer lugar.

«Entre matar o morir hay otro camino: vivir...» Este es el que escogemos las mujeres que podemos dar la vida y entendemos que hay que preservarla.

Por una paz que sea la nuestra

Escrito por Dones X Dones

Miércoles, 19 de Enero de 2000 11:37 - Actualizado Miércoles, 23 de Febrero de 2011 11:57

1 Este texto, con algunas modificaciones, será publicado en el Manual del pacifista activo, Bilbao, Bakaeaz, Cuadernos Bakeaz (en prensa)

Forma de contacto:

Ca la Dona

C/ Casp 36, pral. 08010 Barcelona, e- mail: caladona@pangea.org